



LUCERO

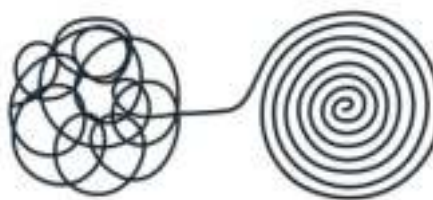


NÚM. 153 - IV ÉPOCA - OCTUBRE/DICIEMBRE 2023

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO



**LUCERO FELICITA
LA NAVIDAD A
TODOS LOS
ASOCIADOS DE
LA HERMANDAD
Y SUBSCRIPTORES**



ACASO MÁS DE LO MISMO...

Los últimos meses de este año les han parecido nefastos a muchos ciudadanos, y no es para menos: carestía de la vida, aumento del paro juvenil, consolidación de la *dictadura democrática* del gobierno *Frankenstein*, invasión del Poder Judicial por el Ejecutivo, investidura de Pedro Sánchez mediante pactos vergonzantes con los separatistas, penetración de la *Ideología woke* en todas las esferas públicas y privadas... A todo esto, inmersos en un mundo con guerras más próximas de lo que parece a simple vista.

Seamos realistas: todo esto responde a aquel statu quo que quedó establecido a mediados del siglo pasado y, a partir del cual, todos los acontecimientos responden a su ilógica y guardan estrecha vinculación con los planteamientos de las ideologías supervivientes de aquel intento de gestionar el mundo: neoliberalismo y neomarxismo, confluente y colaboradores hoy en el proceso globalista: nihil nuevo sub sole.

Concretamente, ahora en España, la reedición del *Frente Popular* también obedece a esa trayectoria pactada; la Constitución del 78 y sus instituciones -entre ellas, la Monarquía- quedan ahora pendientes de un hilo y dependerá su supervivencia de los designios e intereses transnacionales, más o menos ocultos. Estamos ante un posible desenlace que se podía adivinar desde hace tiempo, y que responde, no solo a las palabras "*gobierno*" o "*régimen*", sino a la que nosotros hemos venido empleando de forma más rotunda: es un problema del "*Sistema*", pues, bajo su impronta, ningún acontecimiento nos puede llegar a sorprender. Es más de lo mismo...

El mundo parece desgarrarse y España es percibida como aquel *borrador inseguro* del que se lamentaba José Antonio. Sin embargo, podemos ver **síntomas de regeneración** en una numerosa parte de la juventud que **desconfía** de los antivalores inculcados y en otra, quizás algo más reducida pero activa, que **afirma unos valores distintos**. Como siempre ha ocurrido en la historia, a una generación viciada le puede suceder otra *rompedora*.

Nosotros, continuadores de una *partitura que quedó inconclusa*, no nos podemos dejar vencer por el pesimismo y limitarnos a esperar las transformaciones deseadas y necesarias; debemos mantener **nuestros valores en pie**: seguimos creyendo en Dios, afirmando una Patria, predicando libertad y justicia, anhelando paces justas, y, como base de todo ello, valorando al ser humano, hoy sometido a la alienación del Sistema.

Buen momento esta próxima Navidad para hacer gala de todo ello, sin ceder a desánimos ni caer en histerismos pesimistas. Nuestra **herencia de valores** es distinta a la que ahora parece prevalecer y más cercana al mundo del mañana. Y no vamos a desertar a estas alturas, de la búsqueda y el trabajo por una España mejor en un mundo más justo.

¡FELIZ NAVIDAD A TODOS! ¡ARRIBA ESPAÑA!

El Presidente de la Hermandad



UN PARÉNTESIS PARA LA HISTORIA

Estamos viviendo de una forma sobresaltada, quién lo duda; basta con leer las portadas de los periódicos o encender el televisor para que el alma, lejos de serenarse al modo predicado por Fray Luis de León, entre en zozobra: dos guerras simultáneas -no tan lejanas, aunque nos queramos engañar- un mundo en crispación, por añadidura, sometido, además, a la férrea dictadura de la ideología *woke*, y una España que parece debatirse entre su permanencia como nación o su disolución en taifas irreconciliables.

Por ello, hoy renuncio a tratar, como otras veces, esta realidad deprimente; tampoco esta estación otoñal invita a recrearse en una forma de poesía alegre y luminosa o en la lectura de un *betseller* de éxito de ventas y, por añadidura, de encefalograma plano. De forma que he preferido echar mano de la historia en mi artículo, con la esperanza de que la haga trascender algo de la realidad circundante y recuerde su condición de *maestra de la vida*. Y, casualmente, me he dado cuenta de que estoy escribiendo para un domingo 29 de octubre.

A la inmensa mayoría de los españoles, especialmente a los más jóvenes, esa fecha no les va a decir nada; a los que ya tenemos cierta edad y, por tanto, alguna experiencia y conocimientos a cuestas, nos hace recordar que, en tal día como hoy, en el lejano 1933, se celebró un acto "*de afirmación española*" en el Teatro de la Comedia de Madrid, sito en la calle del Príncipe; pasó a la historia como la *fundación de la Falange*, si bien es cierto que, jurídicamente, esta tuvo lugar unos días más tarde, al inscribirla en la registro oficial.

Hablaron aquel día Alfonso García Valdecasas, promotor de un *frente nacional* de estirpe orteguiana, el aviador Julio Ruiz de Alda, héroe del vuelo del "*Plus Ultra*" y el joven abogado José Antonio Primo de Rivera, hijo del fallecido dictador, que, por cierto, era vilipendiado por los políticos de la joven República española. Este último orador pronunció un discurso excelente, muy aplaudido por el variopinto público que atestaba la sala; se atuvo a un esquema dialéctico, cuya tesis era el liberalismo, que, en su vertiente política, había sustituido -como diríamos ahora- la verdad por la *posverdad*, y, en lo económico, prometiendo derechos "*que no pueden cumplirse en casa de los famélicos*" y que se caracterizaba por su "*palabrería liberal*"; su antítesis era el socialismo, cuyo "*nacimiento fue justo*" al rebelarse frente a las condiciones impuestas por el capitalismo, pero que se descarrió al asumir las tesis materialistas del marxismo; la síntesis que proponía, aún sin nombre, consistía en un movimiento "*ni de izquierdas ni de derechas*", sustentado más en una "*manera de ser*" que en una "*manera de pensar*", y que significaba adquirir "*un sentido permanente ante la historia y ante la vida*"; con respecto a la próxima contienda electoral, se limitaba a un escéptico "*votad lo que os parezca menos malo*".

También por mi edad, recuerdo que las conmemoraciones anuales de aquel acto que llevaba a cabo el Régimen anterior eran *contestadas* vivamente por los que entonces éramos jóvenes, incluso con alborotos callejeros, para dejar constancia de que la deriva política y económica de España poco o nada tenían que ver con las palabras del discurso joseantoniano, por cierto de inequívoca resonancia también orteguiana.

Quizás por una casualidad histórica, diecinueve años antes del acto mencionado, el propio Ortega y Gasset había hablado en aquel mismo escenario de la calle del Príncipe, en nombre de la *"Liga para la educación política"*; entre sus palabras, cabe recordar su inicio: *"Al escuchar la palabra España siento dolor"* (ante lo había dicho D. Miguel de Unamuno, por cierto); su crítica a los programas de los partidos políticos se basaba en que *"eran caducos e inútiles"*, y distinguía entre la *"España oficial"* y la *"España vital"*; su propuesta era conseguir *"una España vertebrada y en pie"*.

Un mismo marco y acaso una persistencia en la crítica a lo existente y en las aspiraciones para su superación, para una sociedad y una España distintas y mejores. Al respecto, afirma Jaime Suárez (*El legado de José Antonio*. Vol. 1. Pág. 50) que *"la sombra de Ortega en el proyecto de José Antonio es alargada"*, y añade que *"la naciente Falange Española recogía el testigo, abandonado por Ortega, de la rectificación de la II República desde dentro. Con ello, José Antonio se erigía en legatario político de Ortega, cosa que este reconoció explícitamente al asegurar haber tenido una gran influencia sobre un grupo de la juventud que ha ejercido una intervención muy enérgica en la existencia española"* (*Revista de Occidente*. 1959. Pág. 157).

El maestro Ortega, llevado por el desaliento y la frustración, desistiría más tarde de sus propósitos regeneradores, actitud que mereció aquel *"Homenaje y reproche"* de su discípulo José Antonio Primo de Rivera; pero a todos nos puede suceder que, animados por el mismo *"dolor de España"*- que es la forma más perfecta del amor- recaigamos en esos momentos bajos de abatimiento...

Entretanto, compruebo que *la Historia es maestra de la vida*, y, sin necesidad de caer en estériles ucronías, los españoles de hoy quizás debamos conocer más a fondo ciertos textos del pasado y tomar conciencia de lo que aquellos oradores intentaron llevar a término para hacer frente a una realidad angustiosa y agobiante, en sus respectivas circunstancias y diseñar cabalmente para nuestro momento unos planteamientos acordes con la realidad actual, no menos alarmante y abrumadora.

La impronta esencial será, en todo caso, mantener y acrisolar ese *sentido permanente ante la historia y ante la vida*, aunque olvidemos fechas y efemérides. Y actuar en consecuencia.

MANUEL PARRA CELAYA



AQUELLAS VIEJAS CANCIONES..

Nos quedan algo lejos los tiempos cuando las cantábamos haciendo caminos o al regreso de estas andaduras, en los trenes o coches de línea. Intentábamos afinar en la música, pero lo seguro es que nos afirmábamos en los mensajes de sus letras, aunque alguno de ellos ya se hubiera perdido de vista por el inexorable calendario de la historia. Y teníamos un amplísimo repertorio, heredado, en parte, de nuestros mayores, y más actualizado y vigente en las propias canciones que fueron hechas para nuestra generación, y que tampoco estaban nada mal. Sabíamos que cantar, además de sus valores estrictamente estéticos y vocales, era una manera de permanecer unidos y de transmitir un mensaje a quienes nos escuchaban.

Las canciones que venían de herencia trataban de hechos históricos, de heroicidades, de promesas de *revolución* y de *imperio*; hoy sabemos de sobra que aquella revolución nunca se hizo y que los detentadores de imperios eran otros. Pero no renegábamos de nuestra historia y cantábamos quizás con la esperanza de que se realizara el milagro.

Las canciones propias de nuestra generación eran más humildes en sus aspiraciones, y acostumbraban a mirar *hacia adentro*, poniendo el énfasis en el *estilo*, en el modo de ser que decía caracterizarnos y en un sentido profundo ante la vida y ante la historia. Hoy sabemos que quizás en estos aspectos se encuentra el verdadero mensaje, intemporal, de José Antonio: afirmar al ser humano, transformarlo, para que, a su vez, transforme una sociedad.

Y la idea permanente -tanto de *viejas* como de *nuevas* canciones- era España, esa España que no nos resignábamos a dejar en otras manos que la llevaran por caminos espurios. Pero nuestra España era la *España metafísica* joseantoniana, no la realidad física, llena de imperfecciones y de injusticias, que es la aún tenemos a nuestro alrededor.

¿Éramos utópicos? Sin duda. Pero no olvidemos que las grandes y bellas utopías son ese horizonte, posiblemente inaccesible, compuesto por otros horizontes más cercanos, humildes y modestos, a modo de hitos que jalonan nuestro paso por la vida; y que jalonarán, sin duda, el paso de nuestros descendientes, que cantarán, seguro, otras canciones distintas, con otros ritmos y con palabras novedosas.

Por nuestra parte, no olvidemos nuestras viejas canciones -ahora son todas de otra época y *heredadas*- y restablezcámoslas en la memoria cuando haya ocasión, en grata compañía o a solas. Forman parte de nosotros, del acervo cultural y político de nuestro caminar por este mundo, caminar del que, todo sea dicho, no tenemos por qué avergonzarnos ni arrepentirnos.

Y, al calor de nuestros hogares, repitámoslas, sin nostalgia, a los tiernos oídos de nuestros nietos, que nos escucharán sentados en nuestras rodillas; no para que las tomen como leit motiv de sus vidas, pero sí para que se sientan, algún día, herederos a su vez de los afanes de sus abuelos.

ÓSCAR NIETO



LOS "FLECHAS AZULES" EN MADRID

El pasado mes de septiembre, los autodenominados festivamente *flechas azules* de nuestra Hermandad llevaron a cabo un viaje a Madrid con un horario apretado de actividades. Por supuesto, la principal de ellas era acudir a la sepultura de José Antonio Primo de Rivera, en la Sacramental de San Isidro, *"no para un acto funerario, sino para revitalizar un homenaje a quien es nuestro maestro y, por supuesto, un compromiso actual para España partiendo de sus ideales esenciales"*, como dijo nuestro Presidente.

Se rezó la Oración de los Caídos, aquella que tantas veces repetimos en los campamentos de la OJE en los años 60 y 70, y que creemos conveniente reproducir en esta crónica: *"Ante la Cruz, Señor, recordamos a todos aquellos que cayeron por una España mejor y duermen el sueño de la paz. Especialmente te encomendamos a tu siervo José Antonio, muerto en su juventud por la unidad de España. A él y a todos los que descansan en Cristo te rogamos les concedas el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Haz que su sacrificio no sea estéril, sino que nosotros, por su ejemplo, mantengamos siempre vivo el afán de servir a España y, por ella, a Ti, Rey Inmortal, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén"*. A continuación, se rezó un Padre Nuestro y, con el canto de nuestro *"Cara al Sol"*, finalizó el sencillo acto.

La tarde anterior, se había aprovechado para un recorrido por el centro de Madrid, visitando los lugares más emblemáticos, acompañados por un buen guía y cicerone (¡gracias, camarada Luis!). Tres visitas de gran interés cultural completaron el viaje: una librería especializada en temas históricos, el Museo de la División Azul y el de Aeronáutica y Astronáutica de Cuatro Vientos.

No ocupó un lugar menos importante la comida con camaradas de la Hermandad *Doncel* de Madrid, con quienes no dejamos de abrazarnos cuando podemos coincidir en algún tipo de actividad. Fueron apenas setenta y dos horas de estancia en la capital de España (ese *rompeolas de las Españas*, que dijo un entrañable escritor), pero aprovechados al máximo para esta tradicional actividad de septiembre.



LA OBSESIÓN POR LA UCRONÍA

Bien o muy bien está el interés por la historia y su estudio, objetivo y en profundidad. En consonancia con lo anterior, bien o muy bien está adentrarse en nuestra propia historia, tanto la personal y familiar como la política. Es excelente la tarea que están llevando a cabo en la actualidad veteranos falangistas para rescatar del olvido muchos datos históricos y, de paso, contrarrestar las mentiras que se vierten a diario sobre nosotros.

Así, es positivo que se estudien los momentos fundacionales, la gesta de la División Azul, la institución del F. de J y sus organizaciones... Y, para qué seguir, nuestra propia y menuda historia como afiliados (verdadera *intra*historia, al decir de Unamuno): los campamentos a los que asistimos, los Hogares en que estuvimos encuadrados, el recuerdo de tal o cual camarada...

Pero toda historia, por definición, pertenece al pasado y, como tal, es irrepetible. Se pueden sacar de la historia lecciones aprovechables, tanto en lo positivo como en lo negativo; habrá personajes que pueden ser auténticos referentes para nosotros y, especialmente, para los más jóvenes (a quienes se hurta ese recuerdo en las aulas actuales). Pero la historia *fue* y ya no *es*. Es absurdo plantearse siquiera la pregunta “¿Y si hubiera ocurrido esto y lo otro en lugar de lo que ocurrió?”

A eso se llama *ucronía*, es decir especular con hechos del pasado; y el mayor problema es que esa manía oscurece el presente, lo enmascara entre planteamientos descabellados y cierra las puertas para diseñar futuros. Además de absurda, la ucronía es perjudicial, salvo que se trate de un mero divertimento, que suscita inútiles y artificiales polémicas.

Otra forma de ucronía es la que llamaríamos estrictamente *política*, esa que llevan a cabo hoy en día los personajes y personajillos del Sistema con todo aquello que precedió al mismo y se opone ideológicamente a los designios y maniobras actuales, estamos aludiendo, claro está, a las *memorias históricas o democráticas*, que incluso tienen carácter de ley. Se trata de falseamiento de hechos, ocultación de datos *no convenientes*, manipulación en suma, aprovechando la ignorancia de la mayor parte de la población; la estrategia es, como se puede adivinar, organizar el presente y dominar el futuro.

Un error de los *ucrónicos*, en el primer caso aludido, y de auténtica maldad, en el segundo, es no contemplar las *circunstancias*, el contexto histórico, sociológico y psicológico en que tuvieron lugar unos hechos del pasado; es decir, *descontextualizarlos*, y querer juzgarlos con la mentalidad actual.

No caigamos, por favor, en ucronías, ni con toda la buena intención posible. Y no las aceptemos cuando vengan impuestas por la insidia o por el rencor.

MIGUEL PUJADAS CABESTANY



SAN FERNANDO, INCÓMODO PARA LA CORRECCIÓN POLÍTICA

El diario *ABC* de Sevilla publicaba el 22 de octubre de este año un excelente artículo del comentarista Antonio Burgos, donde se hacía eco de que el PP de esa localidad se había opuesto a la proposición de *Vox* para el que día de San Fernando, 30 de mayo, como sabemos, fuera declarado festivo en la capital del Guadalquivir; la razón esgrimida por el delegado de festejos *popular* fue que esa festividad “*no está lo suficientemente arraigada en el pueblo*”.

La ridiculez de esta respuesta no es, por supuesto, ajena a una motivación política de más calado; y esta es el carácter **vergonzante** del rechazo y, en el fondo, la **connivencia** del *supuesto* partido de la Oposición con las tesis de la *corrección política*, esas que se vienen aplicando en España y en toda Europa como un verdadero ucase sin posible apelación. Quedaría muy mal que un partido *democrático* al uso encumbrara a quien arrebató al Islam la ciudad de Sevilla en la Reconquista; la *corrección política* -acaso la *Ley de Memoria Democrática*, según dice humorísticamente Antonio Burgos- llega hasta el siglo XIII...

Siempre he defendido la tesis de que el PSOE y el PP son las dos caras de la misma moneda, acuñada por el *Sistema* de forma totalitaria. No se trata solo de bipartidismo, sino de **confluencia de valores** (en este caso, de *antivalores*), en cuanto a la historia y al presente. El necesario *combate cultural* contra la imposición de la Ideología Woke no cuenta con los *populares* entre sus adalides precisamente, que solo se limitan a argumentar razones económicas frente a su adversario para su teórica labor opositora; en lo demás, están de acuerdo o, por lo menos, se callan. España y su historia, los fundamentos espirituales y culturales heredados, el presente angustioso, les traen al pario, al igual que la desazón de los ciudadanos sometidos a la presión de las peregrinas teorías impuestas.

San Fernando fue Rey y Reconquistador de Sevilla, luchó contra los enemigos de la FE cristiana e invasores de las Españas; protegió la cultura y fue canonizado por la Iglesia por sus innegables virtudes. Y por algo fue elegido como Patrón de la Juventud (O.J., Frente de Juventudes) y ejerció especialmente este patronazgo en las entidades de afiliados (FF. JJ. De F., OJE), y lo sigue ejerciendo, ya que su impronta de **servicio**, de humildad y de constancia en el esfuerzo son ejemplo permanente.

Evidentemente, esto no representa nada para un partido que en numerosas ocasiones ya ha hecho tábula rasa de todo lo que pueda representar nuestra tradición, nuestro presente y un futuro más esperanzador.

La noticia que comentamos puede no ser más que una anécdota, pero significativa de lo que da de sí ese *voto útil* que se empeñan en promocionar constantemente.

EDUARDO COLOMER

ECHANDO VISTA A LA HISTORIA

POR FRANCISCO CABALLERO LEONARTE

(ARTICULO OBTENIDO DEL BOLETÍN “UNIDAD” DE LA “GUARDIA DE FRANCO” (CENTURIA “JORGE MERCADAL ROIG”) DEL DISTRITO VIII DE BARCELONA (GRACIA) CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE MARZO-ABRIL DE 1954)

Siguiendo mi inveterada costumbre de rebuscar viejos y recónditos textos me encontré, no ha mucho tiempo, con un curioso escrito publicado, en su día, por un boletín falangista de Barcelona. Lo cierto es que ese pequeño trabajo no contiene nada excepcional. Las personas que hemos conocido, de verdad, los entresijos de la vieja Falange sabemos, perfectamente, que la cultura y el idioma de Cataluña eran, no solo respetados, sino utilizados con toda normalidad en nuestros ámbitos. Este artículo del camarada Juan Joseph Vidal es una muestra de ello.

F. Caballero L.

DE LITERATURA

Piedra clave de la poética española, unidad dentro de la variedad que José Antonio preconizara, la literatura catalana moderna tiene como adelantado la figura señera de Verdguer, el místico, gigante, loco poeta que buscó entre titanes los mundos hundidos en la vorágine del caos el motivo de su inspiración.

Conoció durante su existencia 1845-1902, cincuenta y siete años de azarosa vida. De la cumbre al abismo. La melancolía y el error. Pero hoy, cuando el tiempo nos permite considerar su obra, nos asombra su grandeza. Presentía nuestra poesía, la poesía que construye frente a la que derroca, que mina las virtudes seculares de los pueblos. Nuestro “... que en España empieza a amanecer”, del himno joseantoniano lo encontramos en sus versos:

SENT A ESPANYA UN CANTICH DOLÇ
QUE ALS SERAFINS ENAMORA
DEU SER EIXIDA L'ARORA
PUIX CANTEN LOS ROSINYOLS

Su ingenuidad de niño grande, su dulzura y catolicidad a ultranza se muestra en sus versos, consuelo de sus desesperanzas.

M'estic a l'hostal
De la Providencia,
Serví com un rei
Per ma de la reina

.....
.....

És pobre l'hostal,
És nua la celda;
Mes és gran virtut la de la pobressa,
per volar al cel
és una ala inmensa.

... ..

En su pobreza, en su desnudez es ejemplo digno de constatar y lección perenne de españolismo y amor profundo a Cataluña.

JUAN JOSEPH VIDAL



Esta avioneta ha sido entregada en Santander a la Centuria del Aire de la Guardia de Franco, siendo bendecida en presencia de las autoridades y jerarquías. Hay el propósito de crear una escuela de pilotos para los aficionados de toda España que sean miembros de la Guardia de Franco. — (Foto Cifra.)



LA CENTURIA DEL AIRE

Teníamos conocimiento de que en el seno de la Guardia de Franco de Barcelona hubo, en su tiempo, un departamento de Deportes que se ocupaba de promover y organizar actividades entre las distintas Unidades y escuadristas; así, se creó el Grupo de Montañeros (los cuales llegaron a realizar actividades notorias, como la ascensión al Montblanch (4.809 m.) en los Alpes) y también un grupo de esquiadores. Pasado el tiempo, allá por el año 1960, se introdujo la práctica de las artes marciales, realizándose la actividad, inicialmente, en el Hogar Provincial (C. Consejo de Ciento) y, posteriormente, en la Jefatura Provincial (calle Mallorca), donde se estableció una escuela de dicha especialidad: el Club deportivo "Tres Luceros"; que fue una interesante experiencia en el mundillo del deporte vinculado a dicha Institución.

Sin embargo, lo que nos ha llamado la atención, por su singular naturaleza, y nos ocupa hoy, ha sido el descubrimiento reciente de la "Centuria del Aire" de la Guardia de Franco. A decir verdad ha sido toda una sorpresa, pues nunca habíamos tenido referencia de ella. Esta Unidad, radicada en Santander, disponía de una estupenda avioneta Jodel (matrícula D.112.2) y había sido registrada en el año 1956.

Desconocemos el método de uso y disfrute del dinámico vehículo aéreo por parte de los miembros de la citada Unidad, aunque suponemos que lo harían por turnos.

F.C.L.



Noticia aparecida en el diario LA PRENSA, de Barcelona, el 01.01.42)

(NOTICIA EN "LA PRENSA" DE 9.9.1941)

En lo alto del PEDRAFORCA ondea la bandera del Movimiento.- Los cadetes que toman parte en el campamento del Frente de juventudes han escalado el Pedraforca, elevado pico de las estribaciones del Pirineo, con objeto de colocar en su cima una monumental bandera de Falange.